

RESUMEN GENERAL DE LAS ESCUELAS EN QUE SE ENSEÑA  
ALGUNA RELIGIÓN

	Maestros.	Alumnos.
Católicos.....	18.210	701.996
Diversas sectas protestantes....	15.354	383.778
<i>Suma total</i> .....	33.564	1.085.744

¿Qué decir ante el irrefragable argumento de los números? Vamos á cerrar este capítulo recordando el singularísimo triunfo obtenido por la enseñanza católica en la exposición Colombiana de Chicago de 1893. El gran número de premios que en todos los ramos del saber obtuvieron allí las escuelas católicas, es la mayor apología del aprecio que nuestra madre la Iglesia hace de la instrucción popular y el celo con que la promueve y difunde. Se ha publicado un libro de 350 páginas con el título de la *Enseñanza católica en la Exposición*, el cual no es sino un mero catálogo ó índice de las escuelas que concurrieron y objetos que presentaron: 1.200 establecimientos docentes estaban allí representados. Sus instalaciones se extendían en una extensión de 29.214 pies cuadrados, y sus mostradores ó estanterías ocupaban en alto otros 60.000 pies: 700 premios de medalla ó diploma se asignaron á escuelas católicas de los Estados Unidos, y 90 á extranjeras del mismo culto, dirigidas por Hermanos de la Doctrina Cristiana, en Bélgica, Francia, España, Inglaterra é isla Mauricio.

La Exposición colombiana fué la más significativa apoteosis del sistema educativo católico, y así lo reconoció entonces toda la prensa, sin excluir la disidente, tanto de Norte América como del extranjero.

CAPÍTULO XV

EDUCACIÓN SUPERIOR.—UNIVERSIDADES

Un buen indicador de la cultura intelectual de un pueblo, es el número, carácter y florecimiento de los Centros de enseñanza superior, tales como Colegios y Universidades. Allí donde la ignorancia tiene su asiento, no se abren tales cátedras y mucho menos se llenan con multitud de estudiantes tanto nacionales como extranjeros, atraídos de las más remotas partes del mundo por la fama de sabios profesores. Se puede, por lo tanto, establecer como ley general, que la difusión de la cultura en un pueblo y su nivel intelectual, se hallan en razón directa de los establecimientos científicos con que cuenta.

Por otra parte, la erección de tales Centros de enseñanza superior ha sido, hasta época muy reciente, obra exclusiva de la religión; por ella inspirada, alentada y llevada á feliz término. Así lo enseña la Historia. Luego al comparar las Universidades católicas con las protestantes, implícitamente comparamos las benéficas influencias de una y otra religión en pro de la cultura de los pueblos. Europa nos ofrece un campo muy á propósito para nuestro estudio comparativo.

En la Reseña publicada por nuestro Comisario de Instrucción (1889-1890, vol. I, págs. 561-572), se encuentra una larga lista de todas las Universidades extranjeras, con el año de su fundación, copiada del libro alemán *Minerva Jahrbuch der Universitäten der Welt*. Hay otro catálogo de lo mismo en el *Dictionary of dates*, de Haydn, el cual coincide en un todo con la *Encyclopaedia of Chronology*, por Woodward y Cates. Estas son las fuentes que nos han suministrado los datos para las siguientes listas, advirtiendo, que donde hay alguna discrepancia entre los autores, seguimos á Haydn y á Woodward.

UNIVERSIDADES FUNDADAS POR CATÓLICOS

Año.	Año.
HASTA EL SIGLO XIII	
433	Bolonia, Italia.
630	Cambridge, Inglaterra.
700	Cracovia, Polonia.
729	París, Francia.
802	Oxford, Inglaterra.
830	Lión, Francia.
926	Lovaina, Bélgica.
968	Córdoba, España.
1145	Reims, Francia.
<i>Total, 9.</i>	
SIGLO XIII	
1209	Valencia, España (1).
1224	Nápoles, Italia.
1228	Padua, Italia.
1229	Tolosa, Francia.
1233	Salerno, Italia.
1239	Salamanca, España (por la de Palencia, 1208).
1245	Roma, Italia.
1253	Sorbona, Francia.
1264	Ferrara, Italia.
1289	Montpellier, Francia.
<i>Total, 10.</i>	
SIGLO XIV	
1305	Orleans, Francia.
1307	Perusa, Italia.
1308	Coimbra, Portugal (por la de Lisboa, 1279).
1339	Grenoble, Francia.
1343	Pisa, Italia.
1346	Valladolid, España.
1348	Praga, Austria.
SIGLO XV	
1349	Perpiñán, Francia.
1360	Pavía, Italia.
1364	Angers, Francia.
1364	Anjou, Francia.
1365	Viena, Austria.
1365	Orange, Francia.
1368	Ginebra, Suiza.
1380	Sena, Italia.
<i>Total, 19.</i>	

(1) Dice Valencia, pero sin duda debe decir Palencia, cuya Universidad fué fundada en 1209 por el Obispo palentino D. Tello de Meneses. La de Valencia es dos siglos posterior; como que fué fundada por los consejos y diligencia de San Vicente Ferrer, en 1411.

Año.	Año.
1474	Zaragoza, España.
1476	Copenhague, Dinamarca.
1476	Upsala, Suecia.
1477	Tubinga, Alemania.
1477	Maguncia, Alemania.
1477	Inspruck, Alemania.
1482	Parma, Italia.
1491	Munster, Alemania.
1494	Aberdeen, Escocia.
1498	Madrid, España.
1499	Toledo, España.
<i>Total, 34.</i>	
SIGLO XVI	
1502	Wittemberg, Alemania.
1504	Sevilla, España.
1506	Frankfort, Alemania.
1506	Breslau, Alemania.
1517	Alcalá, España.
1517	Sigüenza, España.
1532	Santiago, España (1).
1533	Evora, Portugal.
1537	Granada, España.
1540	Macerata, Italia.
1548	Mesina, Italia.
1562	Sasari, Italia.
1564	Besançon, Francia.
1565	Dilinga, Alemania.
1568	Douai, Francia.
1568	Braunsberg, Alemania.
1572	Nancy, Francia.
1578	Wilna, Polonia.
1580	Klausenburgo, Hungría.
1580	Oviedo, España.
1585	Grätz, Austria.
1592	Venecia, Italia.
<i>Total, 22.</i>	
SIGLO XVII	
1603	Cagliari, Italia.
1606	Parma, Italia.
1614	Paderborn, Alemania.
1621	Strasburgo, Alemania.
1623	Salzburgo, Austria.
1665	Burges, Francia.
1671	Urbino, Italia.
<i>Total, 7.</i>	
SIGLO XVIII	
1722	Dijon, Francia.
1722	Pau, Francia.
1727	Camerino, Italia.
1743	Erlangen, Alemania.
1780	Grosswardein, Hungría.
1784	Lemberg, Austria.
<i>Total, 6.</i>	
SIGLO XIX	
1808	Clermont, Francia.
1808	Rennes, Francia.
1816	Lieja, Bélgica.
1816	Gante, Bélgica.
1826	Munich, Alemania (la de Ingoldsladt, 1472).
1834	Bruselas, Bélgica.
1862	Drumcondra, Irlanda.
1874	Agram, Hungría.
1875	Czernowitz, Austria.
1882	Praga, Austria.
1888	Lille, Francia.
<i>Total, 11.</i>	

(1) Tanto la Universidad de Santiago como la de Sigüenza son del siglo anterior, como fundadas que fueron, la primera, por el Arzobispo Compostelano Don Alfonso de Fonseca en 1462, y la segunda en 1471 por el Arcediano de Almazán D. Jaime López de Medina. También hay algunas incorrecciones en lo referente á otras Universidades así españolas como extranjeras; pero las pasamos por alto.

Tenemos, pues, que aun antes de que apareciera la Reforma, se habían fundado en Europa, con el consentimiento y activa cooperación de la Iglesia, 72 Universidades (no 66, como se dice comúnmente), distribuidas en la siguiente forma:

En Francia.....	20	En Inglaterra.....	2
» Italia.....	15	» Portugal.....	1
» Alemania.....	15	» Polonia.....	1
» España.....	7	» Bélgica.....	1
» Escocia.....	3	» Hungría.....	1
» Austria.....	2	» Suecia.....	1
» Suiza.....	2	» Dinamarca.....	1
<i>Total, 72.</i>			

Veamos ahora las que se fundaron por sabios fieles á la antigua fe, á contar desde la época en que se dejó ver en el horizonte europeo la brillante luz de la Reforma, según frase de cajón. Son las siguientes:

En Francia.....	8	En Bélgica.....	3
» Italia.....	8	» Alsacia.....	2
» España.....	6 (1)	» Portugal.....	1
» Austria.....	4	» Irlanda.....	1
» Alemania.....	9	» Polonia rusa.....	1
» Hungría.....	3	<i>Total, 46.</i>	

*Suma total* de Universidades fundadas en Europa por católicos, 118.

Tócanos ya conocer las de fundación protestante; y son las que á continuación se ponen, sacadas de las mismas fuentes de que antes nos servimos:

UNIVERSIDADES FUNDADAS POR PROTESTANTES

Año.	SIGLO XVI	Año.	SIGLO XVII
1527	Marburgo, Alemania.	1575	Leyden, Holanda.
1544	Königsberg, Alemania.	1583	Edinburgo, Escocia.
1588	Jena, Alemania.	1585	Franeker (extinguida), Holanda.
1565	Helmstad (extinguida), Alemania.	1591	Dublín, Irlanda.
<i>Total, 8.</i>			

(1) El número de Universidades de España era mayor del que aquí se señala; pues además de las nombradas, había otras en Oñate, Baeza, Gandía, Osuna, Ávila, Cervera y alguna más.

Año.	SIGLO XVII	Año.	SIGLO XIX
1604	Groningen, Holanda.	1809	Berlín, Alemania.
1607	Giessen, Alemania.	1818	Bonn, Alemania.
1632	Amsterdam, Holanda.	1826	Londres, Inglaterra.
1632	Dorpal, Rusia alemana.	1832	Zurich, Suiza.
1636	Utrecht, Holanda.	1832	Durham, Inglaterra.
1640	Abo, Finlandia.	1834	Berna, Suiza.
1665	Kiel, Alemania.	1839	Ginebra, Suiza.
1666	Lund, Suecia.	1878	Stockolmo, Suecia.
1694	Halle, Alemania.	1880	Dundee, Escocia.
1694	Dresden, Alemania.	1880	Victoria, Inglaterra.
<i>Total, 10.</i>		1891	Lausanne, Suiza.
<i>Total, 11.</i>			
SIGLO XVIII			
1735	Göttingen, Alemania.		
1737	Cristiania, Noruega.		
<i>Total, 2.</i>			

RESUMEN GENERAL

En Alemania.....	12	En Escocia.....	2
» Suiza.....	4	» Irlanda.....	1
» Holanda.....	4	» Noruega.....	1
» Inglaterra.....	3	» Finlandia.....	1
» Suecia.....	3		

*Total* de Universidades fundadas por protestantes, 31.

Á guiarse uno por los rimbombantes epítetos de emancipadores de la razón, lumbreras de Europa, y otros no menos sonoros que á sí mismos con muchísima modestia se aplican los señores Reformados, creería cualquiera que por obra y gracia de la nueva religión, habían de nacer Universidades en cada aldea, á manera de focos luminosos que alumbrasen el mundo. Pero ¡oh desencanto! La Iglesia romana, obscurantista, apaga-luces, enemiga del progreso y lo demás consabido, ¡quién lo creyera! ha prestado más distinguidos servicios á la ciencia; ha fundado aún en los tres últimos siglos 15 Universidades más.

Hay aquí otro hecho digno de considerarse. Antes de rota en el occidente europeo la unidad de la fe, reinaba en todas partes lo que se llama furor por la ciencia, y miles y miles de jóvenes se agrupaban en las grandes academias en torno de afamados maestros. Así Oxford, el año 1209, llegó á contar hasta 3.000 estu-

diantes, y cincuenta y cuatro años más tarde eran 15.000 (1). Dignas rivales de Oxford eran algunas hermanas suyas del Continente, tales como Bolonia con sus 10.000 escolares en buena parte del siglo XIII, y Paris, que en sus buenos tiempos llegó á reunir hasta 40.000. Pero vino el Protestantismo, y las antes concurridísimas y animadas aulas de Oxford y Cambridge se vieron vacías, sus fondos confiscados, y si no murieron de inanición, fué tan sólo porque se les concedió una precaria existencia á título de celebridad histórica; no de otra suerte que se conservaron algunas célebres catedrales católicas para exhibirlas á algún *tourista* anticuario ó arqueólogo.

Además de estas dos celebradas Atenas florecían en el reino inglés numerosos colegios y escuelas monásticas, que cual estrellas de segunda magnitud brillaban en el sereno cielo de la ciencia. ¿Qué se hizo de ellas? Aun sus nombres hubieran desaparecido si la historia no se hubiera encargado de transmitirnoslos. ¿Y con qué se remedió esta sensible pérdida para las letras? Hasta entrado el segundo cuarto del siglo XIX, nadie en Inglaterra se ocupó de erigir nuevas Universidades. Desde entonces acá, se han fundado sólo tres: la de Londres, que propiamente no es sino un tribunal de examen para determinados colegios; la de Victoria, título que se ha dado á varios establecimientos docentes asociados entre sí, y la de Durham, verdadera Universidad aunque de tan raquítica vida que en 1890 sólo contaba con 215 estudiantes y tres colegios anejos: uno de Inglaterra, otro de las Islas Barbadas y el tercero de Sierra Leona.

Lo que decimos de Inglaterra, puede en su medida aplicarse también á los demás países separados de Roma. Según la Reseña del Comisario de Instrucción antes citada (pág. 563), existen 29 Universidades católicas y sólo 21 protestantes, en las que el número de alumnos llega á 1.000. En tal estado se hallaban, hace medio siglo, sólo dos de las 21 Universidades enclavadas en el Imperio germánico; hoy existen ya nueve, pero ¿quién ignora que la Alemania de hoy es muchísimo más católica que la de hace cincuenta años?

Quizá habrá ocurrido á alguno preguntar: ¿Dónde es propor-

(1) Según el testimonio de Weis, Oxford llegó á tener hasta 30.000 estudiantes, cuando en su Universidad explicaba el franciscano Juan Duns Scoto.

cionalmente más crecido el número de cursantes en facultad superior? Responda por mí Mulhall. En Bélgica y España. Y con notable diferencia. En efecto, hojeando la Reseña de nuestro Comisionado (1888-1889, págs. 82 y 245) hallo que el número de universitarios ingleses era por aquel entonces 8.802; mientras que los españoles en una población mucho menor, ascendían por la misma época á 15.787.

Digna es de conocerse la estadística de enseñanza superior en el reino belga:

Estudiantes en las Universidades.....	4.252
» en la Academia de Bellas Artes de Amberes.....	1.315
» en las Escuelas de Dibujo.....	14.565
» en los Conservatorios y otras Escuelas de Música.....	14.869
<i>Total</i> .....	<u>35.001</u>

¡35.001 jóvenes estudiando carrera en un país que sólo cuenta 6.000.000 de habitantes!

Allá va otra prueba. Comparemos un estado protestante y sea el que más fama tiene de culto, Prusia, con otro católico, verbi-gracia, Italia, que no es de los más adelantados. La estadística nos suministra los siguientes datos:

	Población.	Universidades.	Número de estudiantes.
Italia.....	28.000.000	21	16.922
Prusia.....	29.000.000	11	13.483

¿Cuál es la causa de esta notable desproporción que se advierte? Es muy sencilla. La juventud protestante no reconoce otro blanco de su vida, ni atiende á nada más, que á amontonar dinero. De ahí el que tantos se dediquen al comercio, para el que se requiere muy poco estudio, y en donde se pueden satisfacer más fácilmente las supremas y rastreras aspiraciones de sus almas. El joven católico, por el contrario, tiene miras más nobles y levantadas; busca con preferencia el honesto placer que se le sigue del conocimiento de una ciencia y el honor que siempre acompaña al ejercicio de una carrera.— Véase ahora de una ojeada el estado universitario de la Europa, según lo trae el *Statesman's Year Book*, 1893, y el *Report of the United States Commissioner of*

*Education*, 1889-1890. Sólo se debe notar que en la estadística de Francia no se han considerado como Universidades las que ellos llaman *Facultés*, de las cuales hay 30. Aun de las 20 que aquí se citan, sólo de 11 encuentro expreso el número de alumnos. Según eso, el dato de Francia es deficiente, y la suma total, por lo tanto, aparece de parte de los católicos menor de lo que es en realidad.

UNIVERSIDADES DE EUROPA

CATÓLICAS		PROTESTANTES			
	Univer- sidades des.....	Estu- dian- tes.....		Univer- sidades des.....	Estu- dian- tes.....
Italia.....	21	16.922	Estados protestan- tes de Alemania.	14	17.863
Francia.....	20	17.083	Inglaterra.....	4	8.340
Austria-Hungría..	11	18.097	Escocia.....	5	6.585
España.....	10	16.000	Irlanda.....	1	1.193
Bélgica.....	4	4.252	Suecia.....	2	2.405
Estados alemanes católicos.....	4	5.897	Noruega.....	1	1.537
Irlanda.....	1	No se sabe.	Dinamarca.....	1	1.300
			Suiza.....	4	2.928
			Holanda.....	4	2.734
<i>Suma total..</i>	71	78.521	<i>Suma total..</i>	36	44.885

UNIVERSIDADES MIXTAS, CON UNAS FACULTADES CATÓLICAS  
Y OTRAS PROTESTANTES

Bonn, Breslau y Tubinga..... Alumnos, 3.640

La evidencia que resulta del precedente cuadro, nos ahorra el trabajo de hacer comentarios.

UNIVERSIDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS

La varias veces citada *Reseña* (1889-1890, vol. II, pág. 788) nos da también una lista de los establecimientos docentes, tanto Colegios como Universidades, en que se da enseñanza superior en

nuestra república. Son entre todos 415. De ellos, 99 están calificados de *non sectarian*, ó sea sin religión; los restantes tienen alguna. Véase cuál:

Laicos, ó sin religión.....	99	Protestantes Episcopales....	6
Metodistas.....	74	Idem Reformados.....	6
Católicos romanos.....	51	Idem Amigos.....	6
Presbiterianos.....	49	Idem Universalistas.....	4
Baptistas.....	44	De la Asociación Evangélica.	2
Congregacionistas.....	22	Evangélico-Germanos.....	1
Cristianos.....	20	Adventistas del 7.º día (Se- venth Day Adventist.)....	1
Luteranos... ..	19	«Swedenborgian».....	1
Hermanos Unidos.....	10		

*Total, 415.*

De donde se desprende que el Catolicismo, cuyos dogmas profesan  $\frac{1}{8}$  de nuestros conciudadanos, tiene abiertos  $\frac{1}{8}$  de los Centros de estudios superiores. Y es de saber que la Iglesia romana no cuenta, ni con mucho, para los gastos de la Enseñanza, con las pingües riquezas de que disponen los protestantes; sobre todo, habiendo nosotros empleado últimamente muchos millones de *dollars* en la construcción de magníficas iglesias y en la fundación de establecimientos de beneficencia. Atendido, pues, nuestro número, nuestros recursos y nuestra condición social, podemos enorgullecernos de contribuir al adelanto científico de nuestra patria más que ninguna otra de las ciento y tantas sectas en que se divide el Protestantismo norteamericano. Más aún: si descartamos uno que otro establecimiento protestante, y algunos más del Estado, que por sus cuantiosos recursos y larga duración están montados á la altura de los mejores del mundo, nuestros 51 centros docentes pueden competir en cuanto á medios y material de enseñanza, con un número igual de protestantes que se presenten. Si á esto se añaden los numerosos Colegios de señoritas, en lo que nadie nos iguala, habremos presentado un ligero bosquejo de la cultura superior de los católicos norteamericanos y de su ardiente amor por el desarrollo de las ciencias.

Y puesto que tanto se habla del atraso de los católicos sudamericanos, no dejaré de insertar aquí, aunque sin hacer comentarios, el número de Universidades con que cuentan, tomándolo del *Statesman's Year Book* y del *Report of the Commissioner of Education*.

Argentina.....	2	Perú.....	3
Bolivia.....	5	Salvador.....	1
Chile.....	1	Uruguay.....	1
Colombia.....	2	Venezuela.....	2
Ecuador.....	1		
		<i>Total</i> ,	18.

Como se ve, no están los latinoamericanos en condición intelectual tan lamentable como generalmente se dice, con sobra de malicia y falta de conocimiento.

Al principio de este capítulo apuntamos la idea de que todas las grandes Universidades europeas habían sido fundadas por los católicos, siglos antes de la aparición del Protestantismo. Y se le habrá ocurrido á alguno: ¿En qué consiste que á partir desde esta época, aquellas celeberrimas escuelas hayan ido perdiendo de su antiguo esplendor y número casi fabuloso de discípulos? La respuesta va incluida en la misma pregunta. La causa de este hecho no es otra que la Reforma.

Ella, desde sus principios, se declaró en abierta hostilidad con la enseñanza; ya por las sangrientas guerras que promovió; ya también por la supresión de numerosos Institutos docentes, y confiscación de Escuelas, Colegios y Universidades. De este modo, robando á establecimientos, incautándose de magníficas bibliotecas, desterrando á unos maestros y ahorcando á otros, convirtió el antes florido campo de las letras, en un desierto desolado é inculto. (*History of the Reformation*. Cobbet.—*Henry VIII and the English Monasteries*. F. A. Gasquet.)

Oigamos el juicio que merecían á Lutero las Universidades. Son sus palabras: «El demonio no ha podido inventar nada más pernicioso ni más apto para desarraigar de la tierra el Evangelio, como la fundación de las Universidades.» En otra parte, las compara con el ídolo de Moloch. Melancton, en su opúsculo *Didymus*, alabando á Wicleff por su sabiduría, dice de él: *Qui omnium primus vidit Academias esse Satanae synagogas*. Fué el primero en conocer que las Academias eran sinagogas de Satanás. Algunos años más tarde, viendo Lutero la decadencia de sus escuelas, y lo poco que entre los suyos se apreciaba la ciencia, escribía: «Antiguamente, los maestros en Artes eran muy honrados; llevaban siempre su paje de hacha. El día que uno se doctoraba, celebrábase una gran fiesta, y vestido con precioso traje paseábanle á caballo por la ciudad. Esta costumbre ya no existe, y yo quisiera

que se renovara.» (Michelet, *Mem. de Luther.*, III, 107; y Digby, *Ages of Faith.*, l. VIII, c. V.)

Pero de todas las naciones, Inglaterra es la que más ha experimentado en el campo de las ciencias, el espíritu destructor del Protestantismo. A su aparición había en Oxford 300 aulas ó escuelas, de las que sólo 80 estaban en pie al terminar el siglo XVII (Phillips, *Life of Cardinal Pole*, part. I, pág. 220). Hoy sólo quedan 5 escuelas y 23 colegios, en su gran parte de fundación anterior al 1516. Dígase lo propio de Cambridge. Estos datos son muy elocuentes para tapar la boca á los que, con muchas afirmaciones generales, pero sin ninguna prueba, se arrogan el monopolio de la sabiduría. Véase en la siguiente lista, que copio del Diccionario Universal, Histórico, Crítico y Biográfico, el número de sabios que en algunos ramos del saber han adquirido celebridad por sus obras publicadas desde 1600 hasta 1787:

ESCRITORES	En Inglaterra, Escocia é Irlanda.	En Francia.	En Italia.
Legistas.....	6	51	9
De Matemáticas.....	17	52	15
» Medicina y Cirugía.....	13	72	21
» Historia Natural.....	6	33	11
Historiadores.....	21	139	22
Dramáticos.....	19	66	6
Gramáticos.....	7	42	2
Poetas.....	38	157	34
Pintores.....	5	64	44
<i>Total</i> .....	132	676	164

También se ha dicho que el moderno desarrollo de las ciencias es perjudicial al Catolicismo, al que llegará á destruir en día no lejano. Omitiendo otras contestaciones más del caso, pero que requieren más espacio del que aquí disponemos, quiero responder con un argumento de autoridad; y al efecto, aduzco el juicio que merece la anterior profecía á Lord Macaulay, nada sospechoso de predilección por el Catolicismo:

«A diario oímos decir que el mundo está constantemente progresando, y que este progreso no puede menos de ser favorable al

Protestantismo y contrario al Catolicismo. Quisiéramos poder pensar así. Pero tenemos grandes razones para dudar de que sea fundada semejante opinión. Vemos que durante los últimos doscientos cincuenta años, la razón humana ha alcanzado un altísimo grado de actividad; que se han obtenido grandes adelantos en todos los ramos de la filosofía natural; que innumerables inventos tienden á aumentar las comodidades de la vida; que la Medicina, Cirugía, Química, Ingeniería, han adoptado ventajosísimas mejoras; que las ciencias políticas y legislativas han caminado también hacia su perfección, aunque con paso más lento que las físicas. En medio de la actividad y el desarrollo general, no vemos que el Protestantismo haya hecho ninguna conquista digna de especial mención. Por el contrario; si en materias religiosas hay ganancia, ésta se halla á favor de la Iglesia romana. Por tanto, no podemos creer que el progreso de la razón humana, haya de ser fatal á una institución como la católica, de la cual lo menos que se puede decir es que no ha perdido un palmo de terreno desde los tiempos de la reina Isabel, á pesar de los grandes adelantos realizados desde entonces.» (*Essay on Ranke's History of the Popes.*)

BIBLIOTECA CENTRAL

## CAPÍTULO XVI

### BIBLIOTECAS

«Las bibliotecas, esas grandes colecciones de obras impresas ó manuscritas, son señal de una civilización culta y adelantada.» Así empieza la *Enciclopedia Británica* (edic. 1888) un largo y curiosísimo artículo encabezado con el mismo epigrafe que este capítulo. Y es así, en efecto. Un pueblo semibárbaro ó de civilización rudimentaria no abre bibliotecas. Por el contrario, del número y cualidad de ellas puede acertadamente deducirse el grado de cultura intelectual predominante en un pueblo.

Bien pudiera remitir á mis lectores al citado artículo de la *Enciclopedia*, bien seguro de que se impresionarian gratisamente en favor del Catolicismo; voy, sin embargo, para mayor comodidad, á entresacar algunos hechos y apuntar una que otra sencilla idea.

La historia del Catolicismo es la historia de las letras y de la conservación de sus producciones. Si hoy saboreamos las bellezas de los antiguos clásicos, ¿á quién se lo debemos sino á la infatigable laboriosidad y ardiente pasión por la literatura de los Papas, Obispos, y sobre todo de los monjes, que, á costa de prolongadas vigiliass, nos conservaron sus obras, librándolas así de una muerte inevitable? ¿Quién, sino ellos, una y mil veces reprodujo y cuidadosamente preservó el libro de los libros, ó sea la Sagrada Biblia, sobre todo el Nuevo Testamento, la Biblia por antonomasia de los cristianos? Ellos igualmente nos legaron, á costa de incalculable trabajo y paciencia, los voluminosos in-folios con que la luminosa pléyade de padres, doctores, historiadores y teólogos esclarecieron las letras y alumbraron con su doctrina al mundo cristiano. Nadie ha habido ni habrá tan obcecado